



PhD. Andrea M. Jiménez Pinzón – Docente e investigadora
Universidad de La Salle, Bogotá- Colombia

Resumen

La experiencia de intervención con grupos que se presenta, esta referida a una Comunidad Multiespecie Zoo-lidaria desde la relación que se establece entre humanos y sus perros en la ciudad de Bogotá en Colombia, a la luz de tres componentes que estructuran este tejido comunitario, como lo son: 1. El perro como agente en el tejido zoo-cial; 2. Vínculos afectivos y de bienestar en comunidades multiespecie; y 3. Espacios públicos, socialización y “zoo-lidaridad”.

Introducción

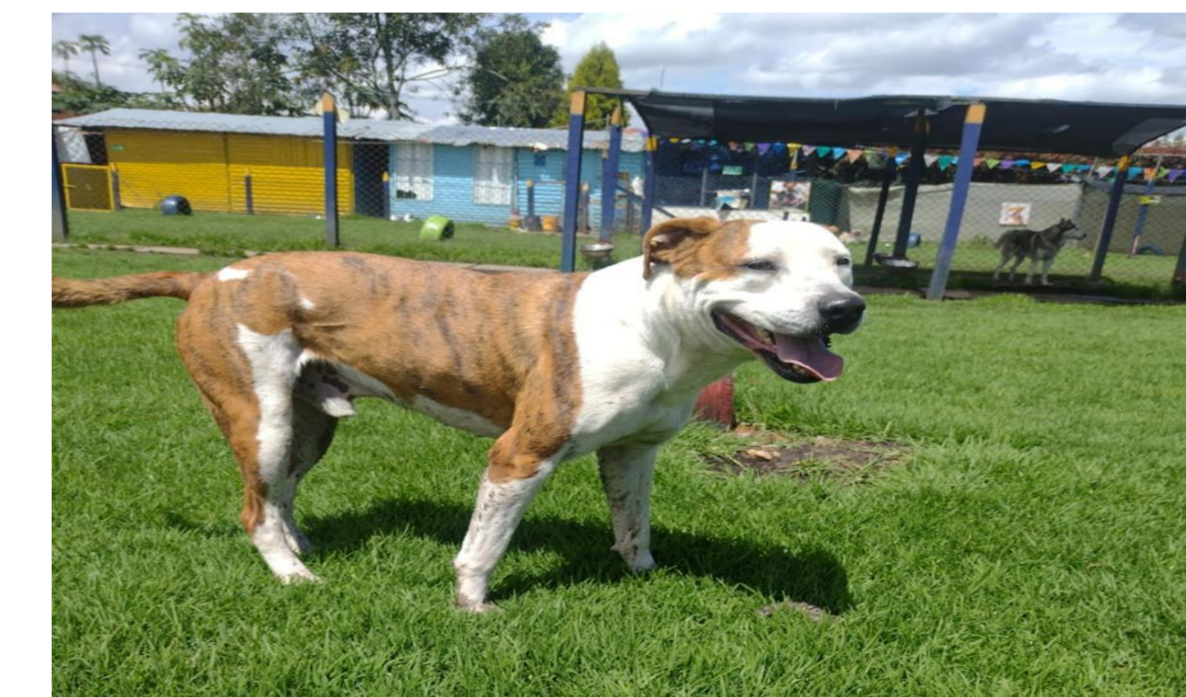
Esta investigación explora la experiencia de una comunidad multiespecie en Bogotá, conformada por humanos y perros, desde la perspectiva del Trabajo Social con Grupos. En un contexto urbano marcado por el anonimato y la fragmentación social, el vínculo entre humanos y sus animales de compañía ha cobrado un papel fundamental en la reconstrucción del tejido zoo-cial. La introducción contextualiza el auge de las relaciones interespecie en la vida cotidiana, especialmente en espacios públicos, y plantea la necesidad de reconocer a los perros como agentes activos en la conformación de redes de apoyo, afecto y solidaridad. Asimismo, se justifica la relevancia de abordar este fenómeno desde una mirada multiespecie, ética y ecosocial, que amplíe los marcos tradicionales del Trabajo Social. Finalmente, se presentan los tres ejes que estructuran el estudio: el perro como agente en el tejido zoo-cial, los vínculos afectivos y de bienestar, y la construcción de zoo-lidaridad en el espacio público.

Método

Se enmarca en un enfoque cualitativo que privilegia la comprensión profunda de las experiencias, relaciones y significados compartidos por los integrantes de una comunidad multiespecie, entendida como un grupo social ampliado que incluye a los perros como sujetos activos. Se adopta una perspectiva etnográfica participativa, pero ubicada específicamente en el campo del Trabajo Social con Grupos, lo que permite no solo observar, sino también acompañar, reflexionar y potenciar procesos grupales desde una lógica dialógica, crítica y transformadora. Desde esta perspectiva, el grupo no es concebido únicamente como una unidad de análisis, sino como un espacio vivo de interacción, aprendizaje mutuo y construcción de vínculos zoo-lidarios e identitarios, en el cual el/la trabajador(a) social puede desempeñar un rol de facilitación, observación reflexiva e intervención ética.

Resultados

- 1. El perro como agente en el tejido zoo-cial:** los perros cumplen una función dinamizadora en los procesos de encuentro, cohesión y solidaridad entre personas que comparten espacios comunitarios. Más allá de su rol tradicional en el ámbito familiar, actúan como agentes mediadores de interacción social, facilitando el acercamiento espontáneo entre desconocidos, promoviendo el diálogo cotidiano y creando condiciones para la emergencia de lazos de confianza y apoyo mutuo. Estas interacciones se observan principalmente durante las caminatas diarias, en parques y espacios públicos, donde los perros no solo convocan a sus cuidadores humanos, sino que generan puntos de convergencia que activan redes vinculares, lo cual permite reconocer al grupo multiespecie como un espacio de potencial comunitario, desafiando visiones antropocéntricas e integrando al perro como actor relacional dentro del tejido zoo-cial.
- 2. Vínculos afectivos y bienestar en comunidades multiespecie:** el vínculo entre humanos y perros en contextos comunitarios trasciende lo afectivo individual para convertirse en un factor articulador del bienestar colectivo y la reconstrucción del lazo social, el cual se sostiene en valores como el afecto, la lealtad y el cuidado mutuo, favoreciendo la salud emocional y mental de los cuidadores, e incidiendo en la reactivación de vínculos vecinales y comunitarios. Esta dinámica, facilita encuentros espontáneos entre vecinos, abre canales de comunicación intergeneracional y propicia una cultura del cuidado que se extiende más allá del núcleo familiar. En contextos urbanos marcados por la fragmentación social, la presencia de los perros ha contribuido a romper el aislamiento y generar nuevas formas de conexión y reconocimiento mutuo, tal como refiere Nussbaum (2023), estos vínculos interespecie constituyen “un buen paradigma de lo que puede ser la amistad entre especies” (p. 305).
- 3. Espacios públicos, socialización y solidaridad:** los espacios públicos han generado procesos significativos de socialización, organización vecinal y construcción de comunidad, los cuales actúan como escenarios de encuentro cotidiano donde, a partir del vínculo con los animales, emergen conversaciones, reconocimientos mutuos y relaciones de confianza que favorecen la formación de redes de apoyo informales entre los miembros del grupo. Este fenómeno ha derivado en la creación de formas de zoo-lidaridad, entendida como una ética comunitaria del cuidado interespecie, que se manifiesta tanto en los afectos compartidos como en la acción colectiva. Las personas que comparten estos espacios han promovido iniciativas grupales de carácter solidario y transformador, tales como campañas de sensibilización sobre el manejo responsable de los animales, jornadas de esterilización, recolección de excrementos, cuidado del entorno común y apadrinamiento de animales en situación de abandono.



Conclusiones

- Los perros, como agentes relacionales, potencian el tejido comunitario, al facilitar vínculos entre personas y promover dinámicas de encuentro y confianza en contextos urbanos fragmentados.
- La comunidad multiespecie fortalece el bienestar emocional y social de sus integrantes humanos, generando relaciones de cuidado mutuo que favorecen la salud mental, la solidaridad y la convivencia vecinal.
- El uso compartido del espacio público en clave multiespecie impulsa la organización y la acción colectiva, dando lugar a prácticas de zoo-lidaridad que transforman el entorno y fomentan ciudadanía activa e inclusiva.

Referencias

Anzieu, D., Martin, J. (1971). *La dinámica de los grupos pequeños*. Buenos Aires: Kapelusz

Contreras de Wilhelm, Y. (2003). *Trabajo social de grupos*. México: Pax México.

Fernández García, T. y López Peláez, A. (2010). *Trabajo Social con Grupos*. Madrid: Alianza editorial.

Jiménez-Pinzón, A. M. & cols. (2025). Violencias interrelacionadas en familias multiespecie: un reto para el abordaje desde el Trabajo Social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (39), e20514091. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i39.14091>

Nussbaum, M. C. (2023). Justicia para los animales. Una responsabilidad colectiva. Planeta.

